



Proyecto Olivres

Buenas prácticas en el uso de fitosanitarios en olivar



El olivar es un cultivo muy representativo en España y especialmente en la provincia de Jaén. Cuando comienza un proyecto es fundamental hacerlo en una zona que represente al sector en el que se va a trabajar, para poder replicarlo en otras zonas productoras. Jaén representa al sector olivarero, por tanto no había un sitio mejor para comenzar con este proyecto

LA Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos, la Diputación de Jaén y la Asociación Empresarial para la Protección de las Plantas (AEPLA) están llevando a cabo un interesante proyecto sobre el uso seguro de productos fitosanitarios y la búsqueda de buenas prácticas en el cultivo del olivar.

El proyecto Olivres ha permitido conocer de primera mano los aspectos más destacados de la aplicación de productos fitosanitarios en el sector olivarero de Jaén, mediante la realización de una serie de encuestas a agricultores. La muestra seleccionada ha estado formada por 108 agricultores de olivar, repartidos a lo largo de toda la provincia. El rango de superficie de las explotaciones se ha situado entre 0,64 y 61 hectáreas, con el siguiente reparto por estratos:

- < 2 ha 26%.
- 2-5 ha 34%.
- 5-10 ha 21%.
- > 10 ha 20%.

Durante este período se ha recogido información muy interesante sobre los siguientes aspectos:

- Consulta de etiquetas.
- Equipos de aplicación.
- Equipos de protección personal.
- Tratamiento de envases.
- Salud y seguridad.
- Problemas asociados con la preparación del caldo.

El proyecto de uso seguro de fitosanitarios promovido por las empresas de productos fitosanitarios, reunidas en AEPLA, comenzó en el año 2002 en Almería, como comenta el director general de la asociación, Carlos Palomar, centrándose en las aplicaciones en invernadero. Posteriormente se desarrolló en cítricos en la Comunidad Valenciana en viñedo en La Rioja y Castilla y León, y en frutos rojos en Huelva. El olivar es un cultivo muy representativo en España y especialmente en la provincia de Jaén. Cuando comienza un proyecto es fundamental hacerlo en una zona que represente al sector en el que se va a trabajar, para poder replicarlo en otras zonas productoras. Jaén representa al sector olivarero, por tant, no había un sitio mejor para comenzar con este proyecto.

El trabajo llevado a cabo por los técnicos de UPA Jaén ha si-



do muy valorado por los agricultores. Las encuestas realizadas han ofrecido a la organización una información muy valiosa para continuar mejorando en un aspecto tan importante como este.

Según Cristóbal Cano, secretario general de UPA Jaén, de los resultados obtenidos podemos sacar conclusiones positivas en muchos de los aspectos más destacados de la aplicación de productos, pero también enseñanzas sobre aquellos otros en los que debemos esforzarnos en el futuro.

Conclusiones de las encuestas

● Lectura de etiquetas

- El 76% de los agricultores lee detenidamente las etiquetas de los productos, aunque menos de la mitad lo hace en su totalidad.
- La información sobre dosis y plazos de espera es una información que lee prácticamente el 100% de los agricultores.
- Solo el 27% de los encuestados se detiene en las precauciones de uso.

● Equipos de tratamiento

- El 48% utiliza el tractor con atomizador sin cabina, siendo el equipo más frecuente.
- En segundo lugar, la pistola de pulverización con el 32%.
- El 46% calibra el equipo una vez al año, mientras que el 37% una vez cada cinco años.
- El 54% solo cambia las boquillas cuando se rompen.

● Utilización de equipos de protección individual (EPI)

- En el caso de la aplicación, lo más usado son los guantes de nitrilo (79% de los agricultores encuestados) y el mono TYVEK (49%).
- Para la preparación y carga del producto los guantes de nitrilo están presentes en el 60% de los casos y el mono TYVEK en el 45%.
- El 59% de los encuestados tiene un traje impermeable y de estos lo utiliza el 87%.

● Otros aspectos

- Todos los encuestados entregan los envases vacíos en un punto SIGFITO, mientras que el 41% los enjuaga tres veces antes de entregarlos.
- Un 85% guarda bandas de seguridad en su finca.

A la vista de estas conclusiones, Palomar, de AEPLA, afirma que "se puede concluir que aunque las buenas prácticas agrícolas realizadas al aplicar fitosanitarios están bastante generalizadas en el sector, aún hay algunos aspectos que se podrían mejorar, como por ejemplo la importancia de leer la etiqueta y la información que hay en ella, el correcto uso de los EPI y la calibración de la maquinaria".

En este mismo sentido, Cristóbal Cano destaca la necesidad de incidir en el futuro en dos aspectos: por un lado, en la necesidad de mejorar en los aspectos relacionados sobre la calibración de los equipos, ya que además de realizar un tratamiento óptimo, puede suponer importantes ahorros para los agricultores. El objetivo sería que el 100% de los agricultores calibrara el equipo todos los años. Igualmente es necesario prestar más atención a toda la información relativa a la propia seguridad del agricultor, adoptando las medidas que se incorporan en la etiqueta y utilizando de manera correcta los EPI.

A la vista de estas conclusiones, Carlos Palomar considera que todavía hay camino por recorrer. "Aunque las buenas prácticas agrícolas están bastante generalizadas, hay aspectos que se pueden pulir. Esto para el sector, de cara al exterior, puede suponer un gran beneficio, ya que supone que desde el campo se cuida al cultivo en condiciones adecuadas y al agricultor, que al fin es necesario para poder producir. Ya en el año 2020 se realizaron jornadas de campo en Baeza y Pegalajar, con demostraciones de calibración de maquinaria. Estas acciones y otras relacionadas con la correcta protección del operario se pueden llevar a cabo. Campañas como "Protégete para proteger tus cultivos" o "Buenas prácticas para proteger las aguas" deben potenciarse con fuerza. La industria invierte en proyectos de sensibilización de estas buenas prácticas agrícolas para un correcto uso y funcionamiento de los productos fitosanitarios.